

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Sáenz-Rodríguez, S. y Marín-López, L.J. (2018). Representaciones sociales y espacio público en la construcción de ciudad. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20(2), 145-160. DOI: 10.17151/rasv.2018.20.2.8.

VIRAJES

Representaciones sociales y espacio público en la construcción de ciudad*


SEBASTIÁN SÁENZ-RODRÍGUEZ**
LEYDI JOHANA MARÍN-LÓPEZ***

Recibido: 15 de mayo de 2018
Aprobado: 20 de junio de 2018

Artículo de Investigación

* Este artículo se construye a partir de las reflexiones permanentes en el semillero de investigación DESTEPAZ (Desarrollo Sostenible, Territorio y Educación para Paz) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO.

** Magíster en Ciencias Sociales. Universidad de Caldas, Investigador Líder Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO. E-mail: thurel26@hotmail.com.  ORCID: 0000-0003-4767-6342. **Google Scholar**

*** Trabajadora Social, Universidad de Caldas. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales. Docente Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO. E-mail: jmarinl219@gmail.com.  ORCID: 0000-0002-0724-3713. **Google Scholar**



Resumen

Este artículo es producto de una experiencia investigativa que interpreta, a partir de los actores sociales las múltiples dimensiones de los espacios públicos en la ciudad de Pereira. El estudio permitió comprender cómo los vendedores informales, a partir de sus prácticas comerciales construyen, representan y apropian la ciudad, en un sector de concurrido paso y concentración peatonal como es la Carrera Octava de Pereira. El contenido del artículo devela una lectura de ciudad a través de las experiencias significativas construidas desde las prácticas cotidianas de los vendedores informales. La información que se recolectó fue producto de la combinación de técnicas e instrumentos del diseño etnográfico en investigación cualitativa, dando cuenta de las formas de apropiación, usos y significados que se construyen en los espacios públicos como escenarios permanentes de manifestación política, cultural y social.

Palabras clave: espacio público, representaciones sociales, tejido urbano, tramas urbanas, vendedores informales.

Social representations and public space in the construction of the city

Abstract

This article is the product of a research experience that interprets, from the social actors, the multiple dimensions of public spaces in the city of Pereira, located in the western center of Colombia. The study allowed understanding how informal street corner vendors, based on their commercial practices, build, represent and appropriate the city, in a sector of crowded passage and pedestrian concentration such as Carrera Octava in the city of Pereira. The content of the article reveals the reading of the city through significant experiences built from the daily practices of informal street corner vendors. The information collected was the product of the combination of ethnographic design techniques and tools in qualitative research, giving an account of the forms of appropriation, uses and meanings that are constructed in public spaces as permanent scenarios of political, cultural and social manifestation.

Key words: public space, social representations, urban fabric, urban weave, informal street corner vendors.

Introducción

Este artículo presenta una experiencia investigativa que interpretó a partir de los vendedores informales las múltiples dimensiones de los espacios públicos en la ciudad de Pereira, es una lectura que se hace de la ciudad a través de las experiencias significativas construidas desde lo cotidiano, desde los testimonios de los vendedores en condiciones de informalidad que dan cuenta de las formas de apropiación y los usos de los espacios públicos, por lo tanto, el artículo de investigación está orientado a presentar una lectura interpretativa de los espacios públicos a través de las representaciones sociales que los vendedores informales construyen en la Carrera Octava.

Las calles de la octava¹ son espacios públicos de lugares abiertos y significativos para los pereiranos, en ella se ha construido una realidad histórica, geográfica, económica, cultural y política, que se evidencia en la forma como los agentes sociales han librado grandes luchas y reivindicaciones con el afán de conquistar su derecho a la ciudad y apropiamente al espacio público.

La interpretación de la forma y organización de los espacios públicos se realiza a través de la revisión de los diferentes compendios normativos, que dan cuenta de la voluntad de organización por parte del Estado y las instituciones político-administrativas, como alcaldías y gobernaciones, las cuales fueron de vital importancia para hacer una reflexión actual de cómo se están visualizando los espacios públicos desde la administración municipal.

Siguiendo a Borja (2003a) en su texto *Ciudad conquistada*, se comprende que las ciudades ya no son un simple medio construido y que los grupos sociales y los ciudadanos se han organizado y apropiado de los espacios situando intereses determinados, a través de los cuales expresan su pensamiento, sentido de vida y significados, construyendo experiencias y relatos que configuran formas singulares de vivir la ciudad.

En este sentido, se ofrece una lectura desde la sociología urbana, donde se identifican una serie de atributos y relaciones que configuran formas específicas de actuar. Se considera que la ciudad está dotada de representaciones que las personas tienen de ella, prácticas y relaciones sociales que solo se dan allí y que se producen en el espacio urbano.

En el artículo, reposa un ejercicio interpretativo sobre las

¹ La carrera octava está ubicada en el centro de la ciudad entre carreras séptima y novena, esta se conecta con dos importantes parques de la ciudad, el Parque La Libertad, Parque Lago, y la Plaza de Bolívar, las calles dentro de esta carrera sustentan una diversidad de actividades económicas para la ciudadanía.

representaciones sociales que los ciudadanos construyen en los espacios públicos, permitiendo develar las formas de apropiación, sentido de pertenencia y arraigo sobre ciertos espacios públicos como las calles, evidenciando una lucha por la reivindicación de su derecho a la ciudad.

Las discusiones centrales del artículo están orientadas a evidenciar la negación del derecho a la ciudad y la apropiación de los espacios públicos, donde se multiplican situaciones que generan conflictos entre los ciudadanos de a pie y los funcionarios públicos; dichas situaciones demuestran que los ciudadanos han comprendido que los espacios públicos están constituidos por múltiples dimensiones que la administración debe respetar, conservar y legitimar. En este contexto se trae al debate la reivindicación por el derecho a la ciudad a través de los espacios públicos.

Antecedentes

Contextualizar las discusiones y los contextos relacionados al espacio público y las representaciones que se construyen desde los vendedores informales en la Carrera Octava en Pereira, permitió rastrear de manera pertinente las diferentes investigaciones que problematizan cuestiones urbanas en torno al uso de los espacios públicos.

Los avances en materia de desarrollo urbano que se han implementado en las ciudades en las últimas décadas han llevado a que muchos autores se piensen y reflexionen acerca del uso, apropiación y aprovechamiento del espacio público como una manifestación de la calidad de vida de los habitantes. Para el caso de México, se tiene la reflexión hecha por Patricia Ramírez Kuri (2016) en su texto *La reinvencción del espacio público en la ciudad fragmentada*, donde hace un compendio de los análisis realizados por diferentes autores en diversas disciplinas acerca del espacio público.

El espacio público ha adquirido un peso significativo en los debates actuales de la ciudad; lo cual no es casual, porque se ha convertido en uno de los temas de mayor trascendencia social, política, cultural y económica, así como en un elemento clave dentro de las políticas urbanas. (Ramírez-Kuri, 2016, p. 13)

Lo anterior permite evidenciar la relevancia que ha tenido el espacio público en las cuestiones urbanas, y que ha llevado a que se incorporen en las agendas de desarrollo urbano de los gobiernos actuales, discusiones sobre el uso, aprovechamiento y participación de la sociedad civil en la democratización de los espacios.

El espacio público es una forma de representación de la colectividad y también un elemento que define la vida colectiva. En esa perspectiva, el espacio público es el espacio de la pedagogía de la alteridad porque posibilita el encuentro de las manifestaciones heterogéneas, potenciar el contacto social y generar identidad, por tanto, es un espacio histórico, un espacio con historia. (Ramírez-Kuri, 2016, p. 25)

Si el espacio público es considerado como un escenario donde reposan las dimensiones históricas, culturales y políticas, para el caso de Colombia las discusiones y reflexiones se han comenzado a gestar con los intentos de comprender las ciudades a una escala humana, ya que su principal objetivo es establecer la relación entre los agentes sociales y las formas de interacción en los espacios públicos. Un ejemplo es Viviescas (2000), quien trabaja aproximaciones del espacio público como escenarios de encuentro, y constructores de ciudadanía pensados en el desarrollo cultural, político y social para el disfrute de los habitantes. Los debates que giran en torno al disfrute y el derecho de la ciudad, han comenzado a gestar dentro de las ciudades otras formas de medir la ciudad a partir de una escala humana, donde esta determina la relación de los ciudadanos con los espacios públicos, y cómo en esa relación, se construye tejido social, estrategias de convivencia ciudadana y desarrollo de ciudadanías.

Estas discusiones de los espacios públicos son las que se articularon en la investigación para la comprensión de las nuevas concepciones de ciudad en Pereira y el papel de los agentes sociales en la construcción de ciudad.

Metodología

La investigación tuvo un enfoque cualitativo con un diseño etnográfico crítico, el cual buscó comprender en contexto comercial de la carrera octava de Pereira, y las formas de representación de los espacios públicos con los vendedores informales, el ejercicio de investigación combinó diferentes técnicas e instrumentos para la recolección de la información. Las técnicas y los instrumentos se definieron a partir de la relación entre la pregunta de investigación, el objetivo general y los específicos, con el fin de consolidar instrumentos de acuerdo con las necesidades del ejercicio investigativo, la validez y confiabilidad de los instrumentos se determinó a partir del ejercicio de triangulación entre la teoría seleccionada, la población objeto de estudio y la revisión por expertos, las técnicas utilizadas fueron:

La revisión documental crítica; se realizó para dar soporte al componente histórico de la investigación, necesario para establecer las

condiciones en que emergió el tema de los espacios públicos y la urbanización en Pereira, por otro lado, se realizó una observación exploratoria en las calles para detectar fuentes de información y sectores de interés para ejercicios de campo, el alcance de la observación fue exploratoria, acompañada de un guión y una estructura previamente construida según las categorías analíticas de los vendedores informales y la ubicación.

Una vez detectados los sectores, se inició con un proceso de observación acompañado de un registro o diario de campo que permitió una descripción detallada de los escenarios y las personas que allí se encontraban. El diario de campo y las fotografías permitieron tomar registros detallados de situaciones cotidianas y caracterizar qué tipos de actividades comerciales presentaba la carrera octava.

Por el ejercicio interpretativo de la investigación, fue necesario diseñar e implementar una entrevista estructurada que permitiera una aproximación a los usos, sentidos, significados y prácticas que los vendedores informales construyeron sobre la carrera octava.

Los criterios que definieron el sector y la población de la carrera octava estuvieron determinados por la concentración de actividades comerciales y flujo peatonal. Se seleccionaron las calles entre la trece y la dieciocho como sectores de mayor comercio informal. Los informantes debían tener una trayectoria de 25 años en la actividad comercial y sobre la carrera octava.

Tabla 1. Tamaño de la población

Actividad o tipo de ciudadano		Número de personas entrevistadas
Carrera octava	Vendedores informales	10 personas entrevistadas. Entre vendedores (8) y funcionarios públicos (2).

Fuente: Elaboración propia

La sistematización de los relatos requirió dos etapas, la primera de transcripción y la segunda codificación línea a línea, en donde se detectaron datos recurrentes útiles para la investigación. En la primera se escribió literalmente el contenido de cada una de las entrevistas y en la segunda se elaboró una matriz con fragmentos de las entrevistas para su respectiva codificación y ordenamiento de las categorías emergentes. Estos fueron extraídos y clasificados según su correspondencia con las categorías del estudio: espacio público y representaciones sociales.

Tabla 2. Fragmento de la matriz de sistematización de relatos

Enfoque: <i>Construccionismo social.</i>			
Categoría analítica	Transcripción y codificación del relato	Asignación de códigos y agrupamiento	Categorías emergentes
	Segmento de relato: Ejemplo 1		
Representaciones sociales. Espacio público	<i>Informante n. °7:</i> "La calle no es nadie, la <u>calle es de todos</u> por eso es un espacio público, yo sé eso, pero... yo llevo mucho acá, en esta calle, a mí <u>todos me conocen</u> , me distinguen si ve. Po' eso yo digo que esta calle <u>me enseñó a trabajar, a camellar fuerte a rebuscarla si pilla</u> . Entonces la calle no es mía, pero yo trabajo en ella en este pedazo. Sino cómo llevo la papita"	- Calle es de todos. - Todos me conocen. - Enseñó a trabajar fuerte.	Sentidos Usos Significados

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

Los testimonios de los vendedores informales de la Carrera Octava de Pereira, permitieron evidenciar el arraigo de los vendedores informales sobre los andenes, el sentido de pertenencia que se consolidó por la trayectoria y reconocimiento en el mismo lugar durante años, los vendedores allí instalados tienen en común situaciones como el desplazamiento forzado y la necesidad de buscar un sustento para sus familias.

La calle no es de nadie, la calle es todos por eso es un espacio público, pero este pedazo de calle me pertenece, porque yo he trabajado más treinta años por él, aquí en el mismo sector, yo no tengo otra manera de ganarme la vida sino con la calle, en la carrera octava. (Informante n. °4)



Foto 1. Carrera Octava



Foto 2: Carrera Octava, puesto informal

Fuente: Archivo personal (2017).

El significado y el sentido que los vendedores le otorgan a la calle es un sentido de propiedad que se da a través del uso y antigüedad sobre el andén, pues los vendedores evidencian años de lucha y resistencia en el mismo lugar que le han gestado un reconocimiento entre los otros vendedores y en los ciudadanos por su actividad.

Los trabajadores informales manifiestan que las principales luchas y tensiones se han dado con la alcaldía al intentar moverlos de los andenes, pues ellos manifiestan que se están ganando sus ingresos honradamente y no están atentando contra nadie. Los vendedores informales han logrado unificar comunidades políticas para organizar mejor la forma como están negociando los espacios con la administración municipal.

En cuanto al sentido la actividad de vender los ha convertido en “verracos”, emprendedores, “echados para adelante” lo que les otorgó un sentido de supervivencia, la calle para el vendedor es el pilar de su familia, su sustento económico diario “lo es todo”.

El rebusque es una alternativa de trabajo y sustento, pero a su vez, un estilo de vida que ha pasado por varias generaciones de vendedores en el mismo andén, y ese arraigo hace que los vendedores tengan un reconocimiento entre ellos y sus clientes.

Los funcionarios públicos consideran desde su experiencia en su cargo, que los andenes deben ser espacios de libre circulación peatonal, por lo tanto, ellos no deben estar ahí ubicados, se han intentado múltiples estrategias de reubicación, pero ellos se resisten a moverse de la carrera octava. Ambos funcionarios reconocen que hay normas sobre la movilidad en los andenes que hay que cumplirlas y ellos no las están respetando, por eso en ocasiones hay que hacerlo a la fuerza.

Se evidenció un crecimiento urbano y aumento demográfico en Pereira en los años 60 hasta la fecha (Pereira 1950-1960, DANE), es notorio que factores como la migración, la bonanza cafetera, el fortalecimiento económico y la industria, aceleró el crecimiento de la ciudad impactando las vías de comunicación, transporte, al igual que los espacios urbanos como parques, plazas, entre otros.

Las discusiones por el espacio público, su importancia y necesidad en la ciudad llegarían de manera tardía, sólo hasta los años noventa la administración municipal otorgó relevancia y prioridad a la recuperación y organización de los espacios públicos gracias a los procesos normativos que planteaba la Constitución Política y la primera reforma urbana de 1989.

Discusión

La carrera octava como el espacio público de las representaciones sociales

“Nos merecemos la calle, porque ella es de todos, la calle es mi derecho...” (Informante carrera octava, 2017)

La ocupación de los andenes responde a una tradición comercial de la ciudad, pensar en las calles de la carrera octava es reconocer lo que Borja (2000) llama una “trama urbana”, es decir, es reconocer que hay historias que se construyeron y se construyen por los agentes sociales, hay unas prácticas significativas que en la cotidianidad han construido sentidos de pertenencia por los lugares, hay unos usos específicos del espacio público a través del comercio que han ido caracterizando y diferenciando la carrera octava de otros sectores en la ciudad.

Los ciudadanos viven la trama urbana como un hecho “natural” y, llevados a situaciones críticas, como puede ser una vía rápida que los peatones han de atravesar con cierto riesgo, expresan su opinión con los pies, no con la cabeza: utilizan más o menos los espacios urbanos. Cada uno tiene su trama subjetiva: la forma de la ciudad según sus trayectos cotidianos. (Borja, 2000, p. 37)

En esas tramas urbanas se encuentran los imaginarios que constituyen representaciones que los individuos generan sobre los espacios, es decir, los significados que se construyen a partir de las prácticas cotidianas en los espacios públicos que desarrollan sentimientos, emociones, recuerdos, herencias. Las tramas urbanas que se desarrollan en los espacios públicos cuentan con dos orientaciones:

1. La visión homogénea, propias de las administraciones municipales donde se encuentra lo legal y normativo.
2. La visión heterogénea propia de los espacios públicos, donde convergen las dimensiones culturales, económicas, políticas, sociales, y simbólicas propias de cada sujeto que le otorga a su espacio y construye narrativas y formas particulares de sentir y apropiar la ciudad.

La calle y la ciudad como constructores de tejido social

Las calles estimulan formas de sentir y significar la ciudad a partir de los sectores de concurrida visita, como lo son las calles del centro de la ciudad, en donde, se constituyen redes de intercambio cultural y económico que orientan formas de ordenar y apropiar las calles. En la carrera octava se pueden develar, según Moscovici (1979), por o en lenguajes particulares que codifican, nombran y clasifican la calle con una intención comercial que justifica su estadía.

La calle construye referentes urbanos, uno por la actividad económica y peatonal y dos, por la oferta cultural que propone una ciudad más diversa; la Carrera Octava está contribuyendo al fortalecimiento del tejido social de vital importancia para Pereira.

Estos sectores definen formas de participación y de interacción en la ciudad a través del mercado informal como prácticas económicas y como lugar de paso y de encuentro como lo es la Carrera Octava, por eso, muchos ciudadanos que habitan cotidianamente el sector afirman que: “La calle se ha convertido en mi sustento diario, yo me levanté acá en esta carrera desde pelao, yo volteo por estas calles, es más mis amistades y mi familia trabajan acá, esta es la calle de la oportunidad” (Informante n.º2, 2017). “La carrera octava tiene las calles más seguras de la ciudad la gente prefiere caminar por acá por qué se siente segura”. (Informante n.º3, 2017).

Las representaciones sociales en la carrera octava generan “universos de opinión”, es decir, múltiples lecturas de ciudad a partir de las experiencia de los ciudadanos con los entornos, esto genera las condiciones para que se desarrollen representaciones de ciudad a partir de tres componentes: la información (información de los lugares, características generales), el campo de la representación (los imaginarios, los contenidos y los elementos del lugar) y actitud (como el comportamiento, sentidos y significados que produce el lugar).

Interpretar la complejidad del trabajo informal en la ciudad implica contrastar cifras que reposan, en el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat, 2016), el cual propuso un análisis sobre el avance de las ciudades en el mundo para el 2016, haciendo un rastreo de los principales logros urbanos en materia de crecimiento y desarrollo poblacional, dichos análisis, giraron en torno a los procesos de gobernanza cambio climático, inclusión y exclusión, la planificación de las nuevas agendas urbanas entre otros, con la finalidad de nutrir diversas comprensiones e interpretaciones sobre las cuestiones urbanas, incluyendo la utilización adecuada de los espacios urbanos y el derecho a la ciudad.

Para Borja (2003), la consideración de los espacios públicos es un factor clave en la capacidad creadora de ciudad y refiere tres aspectos significativos: el urbanismo, la cultura y la ciudadanía porque el espacio público es un medio eficaz para facilitar la multifuncionalidad de los proyectos urbanos, ya que permiten diversidad de uso en espacio y adaptabilidad en el tiempo, siendo éste el mecanismo idóneo para garantizar la calidad relacional de un excelente proyecto urbano para ciudadanos y visitantes, es decir ambos espacios públicos (el parque y la calle) están fortaleciendo el desarrollo ciudadano y legitimando el derecho a la ciudad.

Según Carrión (2016):

Se habla de un espacio público por ser un ámbito de relación y de encuentro donde la población se socializa, se informa y se expresa cívica y colectivamente. Ello es factible por su condición de centralidad y por la heterogeneidad de funciones, personas, tiempos y espacios que contiene. (p. 42)

Para el caso de Pereira, si los espacios públicos están garantizando centralidades, por lo tanto, debe promover la equidad y el desarrollo, es decir un espacio pensado para las oportunidades y formación de ciudadanía, a su vez es el escenario donde se regula y se equilibra el transporte público, se preserva la memoria histórica y se forja el patrimonio cultural, pero también, el espacio público es un escenario de tensión y conflicto, entre lo público y lo privado, lo informal y lo formal, lo legal y lo ilegal, entre lo cultural y lo popular, que tejen los sentidos y los significados de la ciudad, es decir, es el espacio donde se caracteriza y se diferencia una ciudad de otra, los espacios públicos son grandes receptores culturales y simbólicos que determinan a los ciudadanos y dan cuenta de las dimensiones culturales, políticas, económicas y sociales de las urbes.

Ramírez-Kuri (2016) argumenta:

Que el espacio de lo público se construye como proceso conflictivo impulsado por prácticas sociales y realidades urbanas distintas y discrepantes. Éstas expresan la fragmentación de la vida pública, la desigualdad social y la manera como se dirimen los conflictos urbanos, lo que muestra la capacidad limitada de la ciudad para responder a las demandas de diversos actores sociales y para reconocer los derechos de la ciudadanía. (p. 55)

El espacio público como escenario del conflicto y tensión, también evidencia conflictos de tipo cultural por la gran variedad de sentidos y significados otorgados a los espacios y las maneras en que se habitan, se apropian y se manifiestan formas de vivir la ciudad. Una evidencia de los muchos conflictos que se manifiestan en los espacios públicos es la lucha por el reconociendo y la deshumanización de los ciudadanos que se percibe cuando se les da más prioridad a las calles para los vehículos, que a los andenes para el tránsito peatonal.

Los nacientes problemas del espacio público ponen en evidencia que las instituciones competentes para el control, regulación y recuperación de los espacios se fundaron de manera tardía cuando en muchas ciudades, incluyendo Pereira, las problemáticas se manifestaban como críticas y las administraciones carecían de esquemas de mantenimiento y sostenibilidad que permitieran pensar la ciudad en términos de proyección y el espacio público como un elemento de vital importancia para la construcción de ciudad. Los problemas mencionados anteriormente.

Los proyectos e iniciativas frente a el espacio público de Pereira se comenzaron a desarrollar de manera tardía en la ciudad, encontrando que los proyectos orientados hacia los parques y la recuperación de las calles invadidas por el comercio informal inició en 1993 cuando en muchas ciudades colombianas ya se estaba avanzando de forma significativa en la construcción de parques, y plazas como lo expresa (Gómez 2013, p. 365) en su "Historia extensa de Pereira".

Una explicación para este desarrollo tan lento de los espacios públicos se debe a que el municipio de Pereira le dio más relevancia a las dimensiones económicas y políticas orientadas al crecimiento comercial e industrial que al educativo y cultural que garantizara un desarrollo cívico y ciudadano. El espacio público se convierte en el punto de encuentro e identidad colectiva, dándose allí significaciones sobre ese espacio, lo cual permite la comunicación, el encuentro de la diversidad en medio del intercambio social, económico, político, religioso y ambiental.

La carrera octava es una manifestación permanente de la informalidad comercial que hace parte de las prácticas populares de los pereiranos, representa un sustento que se evidencia en la búsqueda de un ingreso diario que se ha convertido en estilos de vida, según los datos suministrados por DANE-Fedesarrollo en su informe mensual de junio del 2018, la tasa de informalidad para las trece ciudades principales incluyendo Pereira, se ubicó en 47,3 %, un aumento de 0,5 puntos porcentuales (pps) con respecto al mismo periodo de 2017. Por su parte, para las 23 ciudades principales la tasa de informalidad alcanzó 48,3 %, un aumento de 0,3 pps frente al año pasado; este aumento en las actividades de comercio informal es evidente en la Carrera Octava de Pereira en donde la calle se ha legitimado como espacio público de intercambio comercial justificando la apropiación del espacio público por medio de la práctica comercial.

El vendedor de la calle a través de su trayectoria y empoderamiento de las prácticas comerciales como estilo de vida, por ejemplo, se define como un “piloso” o “mosquita” cuyas actividades comerciales dependen del lugar y del momento. “Nosotros somos importantes para la ciudad porque nosotros le estamos evitando que usted como ciudadano tenga que entrar a un centro comercial, si me entiende, usted va por la calle se acordó que tenía que comprar algo y de paso lo encontró con nosotros si es más fácil” (Informante n. °1, 2017). El vendedor informal reconoce que su labor es importante para los ciudadanos que recorren la carrera octava, pues ellos facilitan la venta y agilizan el trámite.

Al interpretar las entrevistas se evidenció con frecuencia que los entrevistados desconocían la definición específica de espacio público o daban definiciones dependiendo de la actividad recurrente en el parque o la calle, por ejemplo, el comercio informal. Una de las comprensiones más relevantes para garantizar el uso del espacio público por parte de todos es la diversidad; diversidad de funciones y de usuarios. La misma seguridad queda así de una manera o de otra garantizada.

La diversidad favorece la multifuncionalidad y se vuelve un elemento de potencialidad evolutiva. El espacio cotidiano es el de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los otros, del recorrido diario entre las diversas actividades y del encuentro.

Este espacio coincide con el espacio público de la ciudad. Por eso favorecer el espacio público dándole cualidades estéticas, espaciales y formales facilita las relaciones y el sentido de pertenencia al lugar. Además, estas cualidades permiten el uso del espacio por parte de todos sin excluir a nadie; así un espacio “iluminado” permite su uso por igual tanto a las mujeres, como a los niños o a las minorías que de otra manera podrían sentirse intimidados y temer una agresión” (Borja, 2003, p. 45).

Conclusiones

Con las revisiones de los compendios normativos rastreados en la constitución política de 1991, la reforma urbana de 1989, el código civil, ley 388 de la 1997 (Ley del ordenamiento territorial), el Código Nacional de Policía que comenzó a regir para 2017, se evidenció que sólo hasta los años 90 se integra a la ciudad la primera reforma urbana que estaría articulando el crecimiento de la ciudad con la oferta de espacios públicos propicios para el goce, disfrute de la ciudadanía, por lo tanto, es hasta los 90 donde se puede observar la implementación de espacios públicos como potenciales desarrolladores de ciudad y constructores de sentidos de vida para los ciudadanos.

El tejido urbano y las tramas urbanas según Borja (2003) y las representaciones sociales en Moscovici (1979) se comprende que la ciudad se construye a partir de la convergencia de múltiples dimensiones (histórica, cultural, política, económica, simbólica) que hacen de la ciudad un espacio público heterogéneo y diverso, donde todos tienen acceso y gozan del uso y disfrute de la ciudad, el tejido urbano es un indicador del desarrollo que está determinando la calidad de los espacios.

Las representaciones sociales del espacio público en los vendedores de calle en la carrera octava están construidas sobre la base de su actividad comercial que ha configurado sus sentidos de vida, las formas como reconocen los sectores, la ciudad y su círculo social (tramas y tejidos sociales), es decir, hay una diversidad de representaciones sociales en la construcción de ciudad.

Los agentes sociales que se encuentran sobre la carrera octava han construido hábitos y sentidos de vida en el espacio público, reconocen que ellos tienen derecho al trabajo y a la vida digna por medio de la actividad comercial, pero, a su vez reconocen que están en condición de invasores por la forma como están ocupando la calle y por las normas que están estipuladas desde la alcaldía.

Los agentes sociales en la carrera octava están dotados de testimonios que dan cuenta de las transformaciones que se han dado en el lugar, y que la perfilan como un centro de comercio potencial en la ciudad. Los testimonios de los comerciantes dan cuenta de formas singulares de leer la ciudad desde la cotidianidad de sus prácticas, y que las administraciones en sus lecturas urbanizadoras desconocen, hay negación de los hábitos, costumbres, significados, sentidos y representaciones de los espacios públicos dando como resultado conflictos y deterioro de la comunicación entre la administración y los comerciantes.

La carrera octava representa un sector de alta actividad comercial

para los ciudadanos; los ciudadanos reconocen la importancia del pequeño comercio en la construcción de ciudad y, manifiestan, que quitar o mover los pequeños comerciantes en la carrera octava sería perder su principal característica y atributo “los vendedores de calle”.

Las calles son espacios públicos de representación social, donde se evidencia el derecho a la ciudad. Los ciudadanos tienen derecho acceder a los lugares donde tiene sus relaciones sociales y fortalecen entornos significantes. Todos los agentes sociales que viven en la ciudad han contribuido a construir espacios en los que están arraigados y que proporciona sentido a su vida, deben poder continuar viviendo en él y tienen derecho a la inclusión por medio de políticas de desarrollo urbano impulsadas por las administraciones locales.

Los espacios públicos son potenciales sistemas de inclusión, tolerancia y respeto que fortalece la construcción de ciudad y ciudadanía, aumenta el reconociendo de la ciudad desde los agentes sociales.

La investigación contribuyó abrir nuevas discusiones sobre otras formas de pensar la ciudad, en este caso, desde los ciudadanos y sus formas de representar los espacios públicos y la ciudad, a pesar de las limitaciones que puede tener los resultados de la investigación es un aporte significativo para la ciudad y la comunidad científica en un campo poco explorado en la sociología de las representaciones sociales en los espacios públicos.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Pereira. (2000). *Plan Local de Ordenamiento Territorial de Tribunales*. Pereira
- Andrade, A. C. (2009). *Pereira: Ontología Gráfica*. Pereira.
- Bonilla, E. (1999). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Norma.
- Borja, J. (2000). *El Espacio público. ciudad y ciudadanía*. Barcelona.
- Borja, J. (2003). *Ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cabrera, K.B. (2011). *Metodología de investigación en Ciencias Sociales*. Montevideo: Universidad de la República.
- COLOMBIA, O.-H. (2015). *1ER REPORTE DEL ESTADO DE LAS CIUDADES DE COLOMBIA: CAMINO HACIA LA PROSPERIDAD*. Bogotá.
- FEDESARROLLO. (2018). *Informe Mensual del Mercado Laboral*. Recuperado de: https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3633/IML_Junio_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- GÓMEZ, V. Z. (2013). *Historia Extensa de Pereira*. Pereira : Universidad Tecnológica de Pereira.
- Guber, R. (2002). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. México: Norma.
- Harvey, D. (2000). *Spaces of Hope*. Los Angeles: University of California.
- Kuri, P. R. (2016). *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*. México: Universidad Autónoma de México.

- M, F. C. (2016). El espacio público es una relación, no un espacio. En P. R. Kuri, *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada* (pp. 13 - 47). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Monnet, J. (2002). La ciudad como OSSI (objeto socio-espacial identificable). Las categorías de la experiencia y del conocimiento del espacio urbano. *Virajes (Manizales)*, 1(04), 6-21.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 1979.
- Ramírez-Kuri, P. (2016). *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*. México: Universidad Autónoma de México.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2016). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016*. Nueva York. Recuperado de https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/the%20sustainable%20development%20goals%20report%202016_spanish.pdf
- Torres, C.A. (2011). *La ciudad informal colombiana. Barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Viviescas, F. (2000). *Pensar la ciudad colombiana: el reto del siglo XXI*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia
- Viviescas, F. (2002). *Estado del Arte del Urbanismo en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.